



Este periódico se publica por la imprenta del Comercio del Plata, CALLE 25 DE MAYO, 67.

ZIPIRON!

SUCESOR DE ZIPIZAPE.

Periódico joco-serio, crítico, literario é ilustrado con caricaturas.

Redactor y Editor responsable, D. Emilio Sanchez—Villanueva.

Nota BENO.— "Es un hecho, que no se puede negar por mas sofismas que se amontonen, que bajo la liberal administración que hoy rige los destinos del país, todas las libertades están garantizadas; a nadie se le impide que escriba, critique, caricature."

(Palabras del Sr. Fiscal en la acusación Fiscal al periódico "Zipi-Zape" y que pueden servir para texto de un periódico crítico y de caricaturas.)

"On me dit qu'il s'est établi dans Madrid un système de liberté sur la vente des productions, qui s'étend même à celle de la presse, et que, pourra que je ne parle en mes écrits ni de l'autorité, ni en culte, ni de la politique, ni de la morale, ni des gens en place, ni des corps en crédit, ni de l'Opéra, ni des autres spectacles, ni de personnes qui meurt à quelque chose, je puis tout imprimer librement sous l'impression de deus ou trois conseurs."

(MARIE DE FIGARO.)

Un día en mi prisión que con el nombre de DETENCIÓN tuvo lugar el 19 de Octubre de 1860, durante la PESQUIZA GENERAL Y SECRETA iniciada por la Policía y continuada por el Juez L. del Crimen de la 1.ª Sección, con violación de las leyes tutelares y menoscabo de las garantías constitucionales; viéndole a completar este escándalo, el manifiesto apoyo que procederían tan arbitrarios han encontrado en los señores Jueces que componen el Tribunal Superior de Justicia de la 1.ª Sección, donde se han establecido todas mis quejas, todos mis recursos, más pericilosas las más simples.

He aquí lo que se hace en MONTEVIDEO con un ciudadano francés, apesar de los tratados con la Francia y de sellarse la República en plena paz.

¡Per qué no figura este hecho en las revistas mensuales PARA EL EXTERIOR!

(Palabras del Dr. GOUNOUILHOU.)

R.ia de locos en el Refinadero de gallos

Hay un antiguo refrán que dice para determinar la falta de buen sentido en ciertas personas que en proporción de los años van careciendo de él: "que son como la gaviota, mientras mas vieja mas loca."

Esto dijimos nosotros cuando un amigo nuestro nos contó el suceso que tuvo lugar en el refinadero de gallos el último domingo; suceso por cierto tanto mas deplorable cuanto que fué provocado por todo un jeneral de la República, por un defensor de la independencia, por un padre de familia, por un hombre en fin, que debiera comprender lo que se merece para si, y para los demás; las consideraciones, y el acatamiento que debe inspirar en sus subalternos; el ejemplo que debe dar á su familia; y por último la dignidad que se debe a sí mismo como Gefe de la República.

Narremos el suceso.

El tal Sr. General había hecho una riña por una onza con otro gallo; quisimos decir con un gallo de él, para cuyo objeto había un juez como de costumbre.

Llegado el caso de la decisión de la lucha el Juez nombró según la ley (ignoramos la partida ó el título, porque en materia de gallos estamos á oscuras) se nombraron hemos dicho los aficionados asociados para fallar la sentencia, que se efectuó dandola imparcialmente en contra de él.

Estó dió lugar á una de esas escenas poco frecuentes en aquel paraje, concurrido siempre por algunas personas muy decentes y que conocen el lugar que á cada uno le corresponde.

El Sr. General tomó entonces la palabra de una manera tan poco parlamentaria y decente, que á no haber sido conocido de muchos de los presentes, se le hubiera tomado por todo, menos por lo que es en realidad. Lo primero que hizo fué faltar al programa proclamado como ley en 56, y que en 57 sirvió de pretexto para privar á uno de los partidos en que se divide la República, de la libre acción de reunión popular.

Dijo: "Que él siempre había peleado por la ley; (qué tiene q' ver la ley con los gallos, 'General?') q' por sostener esa misma ley se había visto el año 32 al lado del hombre mas despreciable, del general Rivera; (q' tiene ahora que ver el jeneral Rivera con los gallos. General?) q' luego había tenido q' servir al lado del infame jeneral Flores (el tal jeneral siempre ha estado de un lado y nunca atras ni en frente) atras mas frecuentemente.

Otras muchas flores se escaparon de la boca del Sr. General, y que la decencia y el buen decoro no permiten constatar aquí.

Papá Tutú, no quiso tomar parte en la cuestión; quizás con el piadoso fin de evitar la efusión de sangre.

Tal es como se nos refiere el hecho por persona que estuvo presente y que nos merece crédito.

A muchos comentarios podría prestarse el suceso que narramos, pero nos limitaremos á narrarlo simplemente.

Por otra parte no es este el primer hecho que de un jénnero igual ó idéntico ha acaecido provocado en iguales casos por el General aludido, y que ha dado un resultado mas lamentable aun.

Si los provocase un demagogo, un anarquista, un revolucionario, un revoltoso!...! pase! la autoridad se cuidaría bien de poner término al abuso, condiciendo al culpable donde corresponde; pero originados por todo un sostenedor del orden de las instituciones de la ley!...!eso es otra cosa. Gran benéfice tiene las llaves del cielo y puede hacer todo lo que quiere.

ZIPIRON.

El Sr. Fiscal me entiende.

Cuando escribí *Mi libertad* debía haber terminado diciendo: *el Sr. Fiscal me entiende*; pero no sé porque olvidé poner una cosa tan esencial, que ha dado mérito nada menos, que á las quejas de algunos amigos que se han quedado á oscuras sobre lo escrito en mi *soit-disant* artículo.

No lo estrañen; aun no puedo darle suelta rienda á la sin-hueso, y aun pudiendo, podré decirlo todo? Tendré facundia bastante para explicar á mis amigos y lectores, todo lo que encierra la causa *sui-generis* que se me siguió y sigue y que va a terminar indudablemente, como la de aquel alcalde de lugar que despues de haber mandado ahorcar *previamente* á un acusado, mandó dar por nulo lo obrado, en atención a haber resultado inocente el reo? Mucho lo dudo. Y sin embargo, tentaré hacerlo, que con tentar nada se pierde.

ZIPI-ZAPE.

Pastoral.

Como del Cielo ha bajado la siguiente pastoral que publicamos sin saber ni como ha venido, ni por quien ha sido escrita

De cualquier modo ella hará su efecto consiguiente y allá vá.

La Junta de H. P. de la Capital, á todos los médicos y cirujanos de su Diócesis, salud y bendición Oriental del Uruguay.

Amados hijos de Esculapio: la Junta ha visto con sorpresa por varias *gacetas* de la Capital, que os entregais sin recato á toda clase de placeres, gozando del modo mas desatinado de las inefables delicias que hoy dia se disfrutan en Montevideo.

De cierto, no ha de ser por el mal ejemplo que os dén los miembros de esta corporación, pues el que mas y el que menos (para librarse del *que dirán*) ha imitado la sábia conducta del ratón de la fábula.

En sesión plena, hemos convenido dirigirnos por medio de la presente *Pastoral* á fin de exaltar vuestro ardoroso celo y dedicación en favor de la humanidad doliente.

Estad pronto á todas horas de la noche y levantados bien temprano: acordaos de los preceptos de nuestro maestro Hipócrates: "al que madruga, Dios lo ayuda."

Os recomendamos si, que salgais *blindados* como el *Merimac* porque las brisas del Plata, siguen píntantes y os podría suceder lo que á dos de vuestros colegas que atraparon una pulmonía: y despues que os metan en el ojo os cubrirán con el olvido, esa última mortaja de los muertos.

Sed humanos: contad con la jenerosidad de vuestros clientes y con el conocimiento público (que estareis bien aviados.)

Sed humildes: harto honor os hacen con llamaros!

Evitad las reuniones y el contacto con los profanos, fuera de aquellos momentos necesarios en la asistencia de vuestros enfermos.

Sed formales y circunspectos en vuestro trato. Si os hablan de alguna cuestión como la del Ministerio por ejemplo (esa gerga rota con quien nadie quiere taparse) sonreid dulcemente: manifestando siempre la mayor tristeza y melancolía (aunque la alegría os ande por dentro.)

Sed sencillos en vuestros juegos y diversiones (las escondidas, las bolitas, balero, etc.) para no despertar la envidia de esa raza de bivoras que vienen hoy á emponzoñar nuestra existencia con su misticó aliento: consiguiendo estraivar la sensatez y buen juicio de nuestro amado Santiago, que segun dicen pide para vosotros, un *castigo ejemplar*.

— Bien conoce es a Junta que teneis una profesión liberal y que nada podrian los decretos del Gobierno ni las órdenes de la Policía; pero estais en una tierra donde hay mas excepciones que reglas: donde tres y dos no hacen cinco. Sin comprender que los pueblos merecen el destino que tienen, y que es mucha desgracia lidiar con muchachos mal criados.

Poneos en guardia contra el golpe que os preparan.

Si capitulais *estais perdidos*.

Os quieren llevar á un desastroso Waterloo: si no podeis evitarlo, acordaos de Cambron, y gritad como él—*La guardia muere pero no se rinde*.

Os quieren tratar como á caballos de alquiler: perdonadlos porque no saben lo que hacen, y al fin, *maldición de burro* no alcanza.

A esos impíos los citamos para la hora de la muerte: allí en el lecho del dolor, no lo dudeis, se apretarán el gorro en señal de arrepentimiento y desearán tener todos los laureles del Ática para coronarlos.

Entonces será vuestro triunfo: ayer se veia Mazepa encadenado á un potro, y hoy se vé rey de la Merania!!

Cual madre cariñosa, la Junta quisiera reuniros á todos en un comun abrazo y [con palabras del alma mas dulces que miel] pediros encarecidamente que no les deis motivo de disgusto.

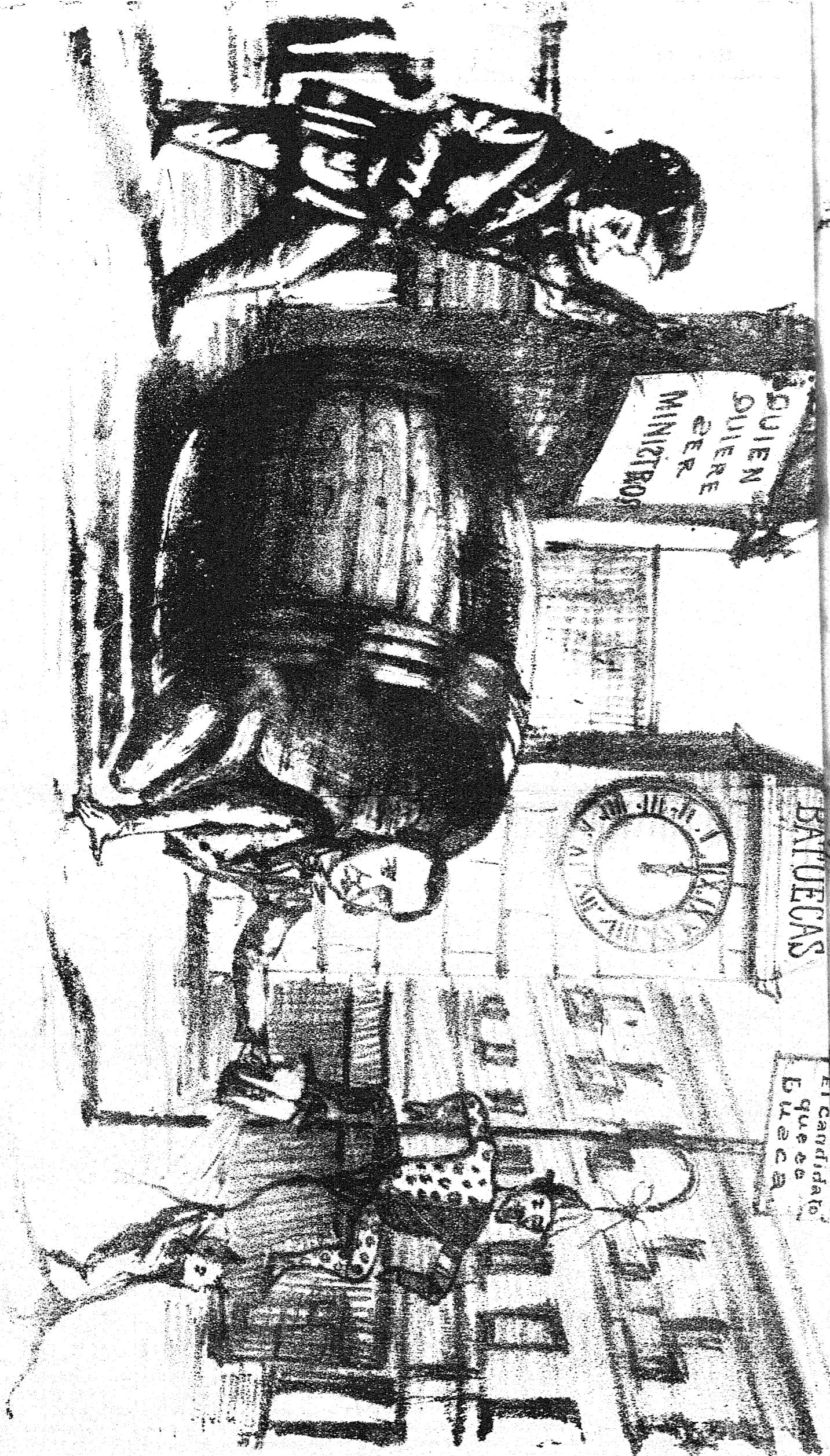
— Dad con vuestra conducta ejemplar un eluecen te desmentido á sus calumnias.

Sed tan cándidos y tan puros como las flores del clavel del aire, y tan castos [como el gallo inglés].

De este modo conservareis vuestro frescor y longaniza en esta vida.

Dios os dé la gloria eterna [que lo dudo] Amen.

Aparecerá los *Jueces* v Domingo, siendo el precio de la suscripción al mes 720 reis.
NUM. SUELTOS 6 VINTS.



SIEMPRE DEFIENDE LA LEY!

LINTERNA MAJICA

NUESTROS PERIODISTAS EN CÁMISA
Durante el primer semestre de 1862.

X.

El Oriente.

Pablo Antonini y Diez.

Publicistas famosos en nuestra época hay, mas ninguno mejor que este—entre los chiruelos—el primer lugar tiene (transposición vizcaina).

Recórranse las páginas del finado *Oriente*, y digasenos si exageramos.

La carrera del periodismo está sometida á grandes desencuentos y á mayores trabajos, pero al fin la prosperidad ó la fama acompañan al que persevera ó al que realmente puede ostentar mérito alguno.

No hay, pues, por que desesperar.

Tanto mas, teniendo en cuenta que no hay rosa sin espinas,—que no hay cosa, por dulce y sabrosa que sea, que no haya empezado por ser amarga y desabrida.

Mas qué importa, si acaba uno por salir con la suya, y si su nombre pasa á la posteridad—merididamente.

Tanto hablar, y por último nada decir.

Expliquémonos en breves líneas.

Abriamos simpatía por este joven *plumista*, y por lo tanto parécenos que la natura lo ha dotado de buenas disposiciones.

Pero eso no basta para alcanzar la gloria.

Menester es consagrarse al estudio, y trabajar con empeño y perseverancia.

José O. Magariños.

—Elija usted.

—Un garrote.

—Esa es arma de mal tono.

—Esa es la que yo manejo.

—Y es digna de ese apreto,

Mas no la adopta mi encono.

Sentencien nuestro proceso

O la pistola ó la espada.

—No, señor.

—O el sable,

—Nada,

Garrotazo y ténde tieso. (1)

Mateo Pulomeque.

Difícilmente dariamos á conocer nuestro juicio zapiónico sobre esta superlativa entidad, y á la verdad nadie nos entendería.

Es imposible de toda imposibilidad que alumbre nuestro magín en el caso presente, y por mas que limpiemos y cambiemos los vidrios de nuestra linternita, á oscuras nos quedamos.

Pues entonces, salvemos el paso con un apólogo, y cada cual tómelo á medida de su paladar.

Hubo en Roma, segun Fedro, un flautista, llamado Príncipe que había conseguido hacerse de cierto crédito.

Una vez que se festejaba en la gran capital á un conspicuo personaje de alto coturno, se dió una gran función en el teatro.

Entre otras cosas, el coro dejó oír estas palabras:

—“Gózate Roma, dichosa por la salud de tu príncipe!”

Nuestro músico que asistía á la fiesta, y que recién se reponía de una grave enfermedad, se hinchó de orgullo, tomando para él esa aclamación, y empezó á deshacerse á besamanos.

El público advirtió en el acto su craso error, y por burlarse aun mas del presuntuoso, pide que se repita la canción.

El bueno del flautista se tiende de largo á largo, y los espectadores le aplauden en mofa, pero al cabo se fastidian ante tanto ciego amor propio, y asíéndolo por los cabellos, lo arrojan fuera del teatro.

Y.... si tanto nos dás tanto, sáquese la conclusión.

Felix E. Martinez.

Conocemos un refran que habla en estos términos:

Los placeres son por onzas, y los males por arrobas.

Esto equivale á que digamos que los hombres sin pizca de talento son en este triste mundo muchísimo mas abundantes que los dotados de capacidad.

MISIFUS.

GANAFONES.

Beneficio—El Sr. Candelabro, galán jóven de la Compañía Dramática, nos ofrece esta noche en “San Felipe y Santiago, patronos de la República, 40 horas en la Matriz” una función en su beneficio.

“La Monja sanguinolenta” tal es el título del drama sangriento que se pone en ejecución, para cuyo objeto el Sr. Torres ha desplegado todo su ingenio, presentándonos en el primer acto un cuadro patente de las Catacumbas de Roma.

En la escena del último acto, que es lo mas interesante del drama, aparecerá un incendio en el que arderá toda la Compañía, incluso los perritos que asisten á los ensayos. El único que se escapará, será el apuntador, que permanecerá del lado de afuera de la escena en contemplación.

Parece que por precaución se aproximarán á San Felipe las bombas de la Policía y algunas otras de la Compañía de seguros sobre incendios.

“La Monja Sanguinaria” es un drama de grande interés y de gran aparato que no puede menos que despertar la atención del espectador desde que empieza el espectáculo hasta que concluye.

Para disipar la mala impresión que dejará el drama en el ánimo del público escogido, benévolamente, indulgente, e ilustrado que concurrirá esta noche á San Felipe, el beneficiado ha escogido una graciosa petipieza que tiene por título el “Matrimonio en secreto”, pieza repetida muchas veces entre nosotros y que ha alcanzado siempre un éxito igual.

No podemos menos que augurarle al joven Candal un resultado ventajosísimo, y al decir ventajosísimo nos fundamos en que, contando este con las simpatías de las bellas y de los feos, todos, unas y otros concurrirán allí á deponer en manos del servicial Colodro su pequeño contingente de cera ó aceite para el Candelabro ó Candil, que alumbrará menos por cierto que algunos picos de gas con que pretende alumbrarnos la Junta.

Solis—El 5º aniversario de su inauguración ha sido festejado este año como en otros.

Solo así puede verse iluminado Solis! Triste verdad pero cierta!

Pasó, pues, el 25 de Agosto, dia de la luz, en que la hermosa lámpara semejante á la que iluminó el dia, desparó un torrente de luz y de esperma al mismo tiempo, y no se crea por algún físico afebrado á los principios de la materia, que la esperma se disfundiese como se difunden por el espacio todas las moléculas, sinó que caía á gotitas bastante perceptibles y que lucian como las perlas sobre el negro paño de los fracs y levitas de los concurrentes que se hallaban bajo el trópico.

Empiezan pues las tinieblas, que en Solis vivimos como allá por donde se vé el Sol una vez al año, merced al buen servicio de la empresa que á pesar de soplarnos los precios dobles, no tiene aun para darnos lo que debe, sinó lo que quiere.

Una concurrencia numerosa presenciaba la quinta ejecución del Trovador.

Las cinco zonas del precioso olimpo se veían coronadas de todas las diosas y divinidades que nos pinta la Mitología, y para no faltar nada, algunas Atropos dejaban ver sus descarnadas formas, por entre aquel conjunto de bellezas, entre las que nos hubiésemos visto en apuros si hubiésemos tenido que escojer.

Asistió el Superior Gobierno.

El Sr. Presidente del Senado se hallaba colocado al lado de S.E. el Sr. Presidente de la República.

Las elecciones para Senadores tienen lugar en el próximo Noviembre.

El Himno Nacional dió principio á la función.

La primera estrofa fué cantada por la Sta. Parodi.

La segunda chillada por la señorita Altieri.

El coro ejecutado por el resto de la Compañía.

El entusiasmo á pesar de ser frenético se disimuló tanto, que ni un solo viva se oyó.

Sin embargo, todos, incluso nuestra pobre humanidad salimos vivos de Solis, excepto el Trovador que *morio de chuzas y garrote*, como decía el Rvmo Cuneo de D. Guesocristo.

La señorita Parodi aunque algo resfriada, arrebató al público.

En el momento en que maldice al Conde, momento en que arranca el mas espontáneo aplauso con algún esfuerzo consiguió lo que el público está

siempre dispuesto á darle.

Por mas que el cronista pájaro diga que en lo que mas le gusta es en el momento final en que gozándose en su venganza declara al Conde q' Mauricio e suo fratello, nosotros diremos por el contrario, que es cuando menos nos gusta porque deja de cantar.

No pensamos como uno de “les deux aveugles” que preguntandole el otro que es lo que mas le gusta de Roberto el Diablo, le contesta con mucha sangre fría:

—A mí, el coro final.

—Y por qué?

—Porque se acaba la Opera.

El cronista no pensaría decir esto, porque es hombre el pobre que siempre dice lo que no piensa, y si lo pensase no lo diría, pero el cuento es oportunuo y basta.

Al tenor, á fuer de imparciales, lo desconocemos. Cánto como nunca.

Pero aquella piernita ó piernaza derecha, aunque no canta, tiene algunos movimientos que aunque no los hiciese no se perdería nada.

Deveras, si el Sr. Mazzi dejase las piernas adentro cuando canta, no le servirían de estorbo en la escena. Hay cosas que francamente no sabe uno a veces donde ni como colocarlas.

Leonor y el Conde estuvieron atroces con el in-feliz *Trovador*.

La primera saltándose á cada momento, desde el primer acto en que empezó con sus terribles *pifias* á labrar su ruina, y el segundo que no se queda atrás en eso de *pifiar*, no puso menos empeño en llevar á cabo la obra empezada, aunque inocentemente, por Lecnor.

El Conde había cojido un resfriado del d'able. Verdad es que tiene la maldita costumbre de salir todas las noches al patio de la cárcel sin sombrero ni gorro; y no debe extrañarlo, ya se lo auguramos sin ser médicos desde la primera vez que se lo vimos hacer.

Si el honorable Conde no tiene gorro, Zapiro tiene algunos que podrá facilitarle; y sino que ocurre al hermano Buschenthal que tiene un resto de aquellos coloracitos que contrató á media onza con el gobierno Arjemiño.

Ahora estamos seguros que los conseguirá por algo menos.

Y sino, que baga lo que quiera.

Para concluir diremos que continua en broma el precio del salchichón y de la botifarras, á consecuencia de los precios dobles en Solis.

Mejor—Se dice que pronto van á empezar los edificios contiguos á Solis.

Mejor!

Y que se van á hacer dos magníficos cafés.

Mejor que mejor!

¿Y no se hará alguna bolsa?

Eso si que sería mejor, que mejor que mejor para.... el que la hiciese.

La “República” y el “Zapiro”—Como algunos de los empleados en la redacción de la “República” han manifestado extrañeza al ver que nuestro periodiquín no aparece por aquella redacción, les barémos presente que no es culpa nuestra, sino del señor propietario y editor de aquel diario que ha declarado á su cobrador que él no puede darlo en cambio por el nuestro, puesto que el suyo vale patacon y medio y el nuestro tres cuartos de patacon, es decir la mitad.

El Sr. Rosete no ha querido entenderse, de lo contrario no hubiese habido trabas para realizarse nuestro negocio.

Todo se hubiese evitado abonando nosotros la diferencia de las tres monedas, ó dándole dos números del “Zapiro”, ó mas si al Sr. Rosete le parecieran pocos dos.

Es el primer caso que sucede entre cólegas.

Podemos decir mas: solo al cólega citado puede ocurrírselle tal cosa.

Ya saben, pues, los empleados de la redacción de la “República” porque no leen el “Zapiro” en su casa; como sabrán tambien que en esta oficina hay todos los números que quieran, sin necesidad de desembolso alguno, ni de que aparezca la “República” por esta redacción.

Sr. Capitan del Puerto—El caso del “Uncly Toby” naufragado en el Banco Inglés y conducido hasta la boca del puerto por el vapor “Pulaski” está bien allí, donde se encuentra actualmente

(1) Breton de los Herreros.